

El ruiseñor que cantó en BCS. El concierto de Ángela Peralta en La Paz



FOTOS: Internet.

Tierra Incógnita

Por Sealtiel Enciso Pérez

La Paz, Baja California Sur (BCS). La Paz ha sido escenario de innumerables sucesos y sede de la visita de grandes artistas, cantantes, políticos, comerciantes. Los habitantes del puerto somos proclives al disfrute de las **bellas artes** y

siempre estamos dispuestos a abrir nuestros corazones y mentes ante los espectáculos que se presentan. Tal fue la extraordinaria ocasión en el año de 1883 cuando la soprano mexicana de fama mundial, **Ángela Peralta Castera**, conocida como *El ruiseñor mexicano*, ofreció un memorable concierto.

Con tan sólo 38 años de edad, **María de los Ángeles Manuela Tranquilina Cirila Efrena Peralta Castera**, conocida con el nombre artístico de **Ángela Peralta**, había conquistado los escenarios reservados para la crema y nata de los exponentes del bel canto, no solamente en su propio país, sino en Europa e incluso Alejandría en Egipto. Cantó ante los mejores compositores y maestros de voz de aquellos países, y calificaron su voz “como exquisita, de una dulzura extrema y de una afinación espléndida, que puede competir con la de cualquier diva europea”. Los críticos de espectáculos operísticos la lisonjeaban y se deshacían en elogios por su gran voz y maravillosa calidad interpretativa. Se cuenta que el mismo Papa Pío IX al escucharla en una de sus presentaciones, dijo: “Así se canta en el paraíso, ya puedo morir tranquilo porque ya conocí como cantan los ángeles en los dinteles de la gloria”.



También te podría interesar: 'La Perla de La Paz', más que un negocio un símbolo de Baja California Sur

Es conocido también el episodio en que fue convocada por la **emperatriz Carlota**, esposa de **Maximiliano I**, para que cantara en el **Teatro Imperial Mexicano** y tras escucharla, la misma emperatriz, llena de emoción ante su hermosa voz le regaló un hermoso brazalete que portaba, en medio de los aplausos de los asistentes. Fuera del edificio, en la calle, se había reunido una gran multitud que escuchó al **ruiseñor mexicano** y le aplaudía frenéticamente vitoreando su nombre. Es importante hacer la acotación que a pesar de haber desempeñado su talento artístico frente a los que encabezaban la invasión militar que estaba sufriendo nuestro país, **Ángela Peralta** jamás comulgó con las ideas imperialistas que ellos traían. En su cuerpo corría la sangre de liberales, como lo fue su padre, el cual peleó valerosamente durante la invasión estadounidense, por la soberanía de su país.

*En el año de 1883 viajó por el norte de la **República Mexicana**. Se presentó en Querétaro, Celaya, Aguascalientes, Zacatecas, Guanajuato, San Luis Potosí y Morelia, en el Teatro Progreso de Monterrey, en Saltillo y Durango. En el mes de agosto viaja con toda su compañía de **ópera**, integrada por 80 personas, a este **puerto de La Paz** en donde ofrece un recital en la **Casa de Gobierno**. En ese entonces no se contaba con un teatro ni con otra estructura semejante en la ciudad de **La Paz**, que diera las facilidades para ofrecer un espectáculo de este nivel. La noche del estreno acudieron al sitio mencionado las familias acaudaladas entre las que se contaban las de apellido Ruffo, Navarro, González, Hidalgo, Cornejo, entre otras. El espectáculo fue todo un éxito y, mientras dentro de las instalaciones de la **Casa de Gobierno**, el ruiseñor mexicano era ovacionado; fuera, en la calle y en la plazuela (**Jardín Velasco**) la multitud que ahí se había congregado, el pueblo que no había podido pagar la costosa entrada para verla, también se desvivía en aplausos y felicitaciones.*

Se cuenta, a manera de anécdota, que fue tanto el barullo que se armó fuera del edificio, que **Ángela Peralta**, conmovida ante estas muestras de cariño por el pueblo paceño, que al salir del lugar de la presentación se dirigió al kiosco de madera que estaba en el centro de la plazuela y desde ahí cantó varias de las óperas que le habían dado fama y prestigio mundial. Los habitantes del pueblo la escucharon con profundo y respetuoso silencio, y al finalizar le tributaron aplausos y loas por varios minutos. Fue una noche que jamás olvidarán los espectadores y la soprano.



La muerte de un ruiseñor

Posteriormente **Ángela Peralta** y su compañía se embarcaron en el vapor "Newbern" hacia el puerto de Mazatlán para continuar con sus presentaciones. Lejos estaban de imaginar que días antes, procedentes de San Blas, habían llegado a ese puerto dos barcos, en los que sus pasajeros estaban contagiados de la peligrosa fiebre amarilla. De inmediato los efectos de esta terrible peste se hicieron sentir en la ciudad y no hubo casa en Mazatlán que no tuviera a uno de sus integrantes enfermos. Al llegar **Ángela Peralta** y el personal de su compañía al puerto empezaron a sentir los estragos de este virulento mal, de tal forma que en menos de 8 días habían muerto 25, entre ellos el director de escena, el señor Bellotti y el maestro director Chávez Aparicio.

Nuestro Ruiseñor, también sucumbió a los estragos de la fiebre amarilla. Para la noche del 30 de agosto de 1883 se encontraba ya muy mal, por lo que solicitó la presencia de un

sacerdote para que la uniera en matrimonio con la persona que durante los últimos años había sido su pareja sentimental, **Julián Montiel**. A las 10:30 de la noche, **Ángela Peralta** exhaló su último suspiro. Sus restos mortales fueron sepultados en el panteón de Mazatlán, pero por iniciativa promovida por el Sr. Rafael Martínez, en el año de 1937 fueron trasladados a la ciudad de México al Panteón de Dolores, en donde descansan en una tumba de **La Rotonda de los Personajes Ilustres**.



A veces salgo a caminar por el centro de la ciudad, en la noche, cuando el murmullo del tránsito de los automóviles y el chacoteo de los transeúntes se ha acallado, y al pasar por la centenaria plazuela me parece escuchar en la lejanía aquellas últimas canciones con las que deleitó al público paceño, “el ángel de voz y de nombre”, “el ruiseñor mexicano”, la inmortal **Ángela Peralta**.